Imaginarios sociales de la seguridad y la delincuencia en prensa escrita digital chilena

Social imaginaries of security and crime in Chilean digital written press

Oscar Basulto Gallegos*
Universidad Católica de la Santísima Concepción. Concepción, Chile
obasulto@ucsc.cl
ORCID: 0000-0001-8323-1098

Gabriela Tenorio Villalobos
Universidad Católica de la Santísima Concepción. Concepción, Chile
gtenorio@periodismo.ucsc.cl
ORCID: 0009-0002-4672-9748

Agustín Parra López
Universidad Católica de la Santísima Concepción. Concepción, Chile
aparra@magister.ucsc.cl
ORCID: 0009-0006-3112-2256

Citar como: Basulto Gallegos, O. *et al*. (2025). Imaginarios sociales de la seguridad y la delincuencia en prensa escrita digital chilena. *Desde el Sur*, *17*(3), e0051.

RESUMEN

En este artículo se pretende examinar los imaginarios sociales sobre seguridad y delincuencia en dos periódicos digitales chilenos editorialmente opuestos: *El Mercurio Online (EMOL)* y *El Ciudadano*. A través de un análisis de contenido cualitativo-comparativo, se examina la cobertura informativa de ambos medios durante abril de 2023, abordando las diferencias y similitudes en sus enfoques. Asimismo, se contrastan estos hallazgos con investigaciones previas sobre el Estallido Social y otros movimientos sociales anteriores en Chile. Se identifican enfoques divergentes: *EMOL* enfatiza soluciones punitivas y narrativas de crisis frente a la inseguridad, mientras que *El Ciudadano* critica la gestión gubernamental y visibiliza desigualdades sociales; en este sentido, ambos medios destacan la seguridad como problema central, pero con mediatizaciones

* Autor corresponsal: Oscar Basulto Gallegos, Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC). Concepción, Chile. Correo: obasulto@ucsc.cl

diferenciadas. Se evidencia la construcción de discursos mediáticos que refuerzan o desafían imaginarios sociales hegemónicos sobre seguridad y delincuencia, así como la configuración de percepciones sociales y la toma decisiones políticas asociadas.

PALABRAS CLAVE

Imaginarios sociales, seguridad y delincuencia, prensa escrita digital chilena

ABSTRACT

This article examines the social imaginaries regarding security and crime in two editorially contrasting Chilean online newspapers: *El Mercurio Online (EMOL)* and *El Ciudadano*. Through a qualitative comparative content analysis, the news coverage of both outlets during April 2023 is examined, addressing the differences and similarities in their approaches. These findings are also contrasted with previous research on the Social Outbreak and other previous social movements in Chile. Divergent approaches are identified: *EMOL* emphasizes punitive solutions and crisis narratives to insecurity, while *El Ciudadano* criticizes government management and highlights social inequalities. In this sense, both outlets highlight security as a central issue, but with differentiated mediatizations. The construction of media discourses that reinforce or challenge hegemonic social imaginaries regarding security and crime is evident, as well as the configuration of social perceptions and associated political decision-making.

KEYWORDS

Social imaginaries, security and delinquency, Chilean digital written press

1. Introducción

Los imaginarios sociales sobre seguridad y delincuencia tienen un impacto significativo en la conformación de la percepción pública y en la formulación de políticas de seguridad; por ello, son materia de interés para la ciencia social, y en particular para la comunicación, al trabajar con medios de prensa. En Chile, dos periódicos digitales con orientaciones ideológicas distintas y con características específicas de influencia, *El Mercurio Online (EMOL)* y *El Ciudadano*, hacen un tratamiento informativo diferenciado y

contrastable sobre dichos temas al tratarse de medios hegemónico y contrahegemónico (Gramsci, 1999), respectivamente. En esta investigación con enfoque cualitativo-comparativo (Taylor y Bogdan, 1987), de carácter exploratorio y descriptivo (Hernández *et al*., 2006), se realiza un análisis del contenido (Andréu, 2003) noticioso de estos medios, con los objetivos de: a) analizar comparativamente la cobertura mediática de la seguridad y la delincuencia, para identificar diferencias y similitudes en el tratamiento informativo de ambos medios; y b) establecer una relación comparativa entre el análisis de la información de abril de 2023 publicada en *EMOL* y *El Ciudadano*, contrastándola con hallazgos de investigaciones realizadas sobre el Estallido Social y movimientos sociales anteriores, a propósito del imaginario de seguridad y delincuencia en la prensa digital en Chile.

El término «Chilean Spring» (asociado al Estallido Social) fue acuñado por el sociólogo chileno Pablo Ortúzar en una entrevista con la BBC en octubre de 2019, quien lo usó para comparar las protestas en Chile con la Primavera Árabe de varios países del norte de África y Oriente Medio en 2011. Según Ortúzar, el término hace referencia al punto de inflexión en la historia del país tras estos sucesos, y a las ideas, valores y símbolos durante las protestas que dieron forma a la cultura política del movimiento, y reflejaron una necesidad de cambios multidimensionales significativos, fundamentalmente de orden institucional.

Por lo tanto, resulta interesante comparar la narrativa mediática de ese entonces con lo que se puede apreciar en abril de 2023, ya que las estadísticas de sondeo de opinión (Cadem, 2023) reflejan una creciente preocupación ciudadana por la seguridad y la delincuencia, agravada desde el Estallido Social de 2019 y ya con señales importantes desde el movimiento estudiantil de 2011. Según la encuesta Cadem (2023) aplicada en Santiago de Chile, el 71 % de las personas encuestadas considera que la delincuencia debe ser la principal prioridad del gobierno. Además, el 82 % percibe un aumento de la delincuencia en los últimos meses del año, y el 76 % teme ser víctima de un delito. Para un 58 %, la falta de atribuciones adecuadas de Carabineros se identifica como la principal causa del aumento de la delincuencia, y el 95 % de las personas encuestadas está de acuerdo con que Carabineros pueda usar su arma de servicio en situaciones de extrema violencia, lo que refleja en esta materia un aumento significativo de 46 puntos desde noviembre de 2019 durante el Estallido Social, en comparación con los resultados con otra encuesta Cadem (2020).

De este modo, el análisis de la (re)configuración mediática de las percepciones de seguridad y delincuencia se erige como un terreno fértil para el estudio en profundidad de las dinámicas sociopolíticas que las hacen posibles. Este trabajo puede ser de interés para los estudiosos de la

teoría de la comunicación y la sociología de los medios, en particular para examinar cómo los medios construyen los imaginarios sociales e influyen tanto en la percepción pública como en la toma de decisiones políticas. En este sentido, *EMOL* destaca la necesidad de medidas punitivas ante la crisis de seguridad, mientras que *El Ciudadano* critica la gestión gubernamental y resalta la vulnerabilidad de los espacios educativos frente a la violencia.

Nos enfocamos en revisar la conceptualización del objeto de estudio buscando comprender el fenómeno a través de la revisión de la literatura empírica y teórica sobre imaginarios sociales y mediatización en prensa, y relacionando la noción de imaginario social con otros conceptos propios de las ciencias de la comunicación y la sociología de los medios, ya que se busca analizar los imaginarios sociales vehiculizados por dos medios informativos digitales contrapuestos ideológica y editorialmente.

1.2. Imaginarios sociales en la cobertura mediática

El imaginario social, según Castoriadis (1989), es una construcción colectiva de significados que organiza la vida social y da forma a instituciones, prácticas, valores, normas, representaciones y símbolos. Surge de procesos de imaginación y significación compartidos, y puede cristalizarse en normas legales y sociales según el contexto histórico (Pintos, 1995). Su aceptación o rechazo sociales determina su dinámica, generando tensiones entre imaginarios dominantes y dominados (Baeza, 2007) traducidas en prácticas discursivas y mediáticas, especialmente entre medios tradicionales y alternativos, que compiten por imponer sentidos dentro del universo simbólico (Cassirer, 1967). En este marco, se asume que los medios hegemónicos tienden a reproducir imaginarios dominantes, mientras que los alternativos a los dominados (Basulto, 2020).

Para entender mejor el concepto, se le puede matizar comparándolo con otro teóricamente cercano. Se pueden identificar dos niveles de análisis (Basulto, 2020): las representaciones sociales, como imágenes culturales superficiales (Jodelet, 1984), y los imaginarios sociales, como fundamentos de la significación de la sociedad. Las representaciones sociales se relacionan con la percepción pública en determinados contextos, los imaginarios sociales son más profundos y están arraigados en las visiones de mundo y las instituciones. Asimismo, según Baeza (2008) las representaciones se vinculan con un estrato de significado más superficial, mientras que los imaginarios sociales se arraigan en niveles más profundos y configuradores de sentido social. En esta dirección, Carretero (2018) afirma que las representaciones conllevan introducirse levemente en lo simbólico; en

cambio, los imaginarios lo exploran con mayor profundidad. Estas teorías son complementarias cuando se busca un enfoque holístico eficaz para analizar la construcción de la realidad social (Berger y Luckmann, 1976), entendiendo que en este trabajo se profundiza desde la noción de imaginarios sociales.

Jock Young (1999, 2007, 2011) relaciona este concepto de imaginario social con la criminología cultural, el sensacionalismo y la *agenda setting*. Su concepto de criminología cultural señala cómo los medios, en su búsqueda de audiencia, pueden influir en la construcción y refuerzo de estereotipos y en la amplificación de ciertos delitos, lo que distorsiona la realidad delictiva a través de la representación sensacionalista y estigmatizada de las personas delincuentes. También ha señalado el efecto de *agenda setting* de los medios de comunicación sobre la delincuencia, determinando qué temas se discuten y cuáles se pasan por alto en el debate público, lo que va configurando significación social mediatizada.

1.3. Ideología y línea editorial

En el marco de esta investigación, también se aborda la comprensión del imaginario bajo las ideas de imaginario social instituido e instituyente (Castoriadis, 1989), es decir, la construcción y transformación de las percepciones dentro de una disputa por la significación social entre un imaginario dominante como triunfador transitorio en el universo simbólico y otro provisoriamente dominado en el mismo terreno (Baeza, 2003, 2007). Lo que se materializa en la ideología y línea editorial de los medios analizados.

Según Van Dijk (2005), la ideología puede definirse como un conjunto de ideas y creencias socialmente compartido y autoevidente, que organiza y legitima otras ideas, al actuar como núcleo sociocognitivo que cohesiona a los grupos. Este núcleo se configura mediante procesos intersubjetivos graduales de aprendizaje y aceptación social. En este marco, los imaginarios sociales pueden entenderse como expresiones ideológicas o como fuentes que nutren determinadas ideologías.

Otra perspectiva para comprender los conflictos ideológicos encontrados entre *EMOL* y *El Ciudadano* es la concepción de ideología de Mannheim (1997), quien, desde una perspectiva historicista no relativista, la concibe como expresión de intereses y posiciones políticas situadas en contextos históricos específicos. Además, introduce el concepto de utopía como su antítesis, entendida como una visión orientada a la transformación del orden social vigente. Así, *EMOL* puede asociarse a una función ideológica (conservadora del *establishment*), mientras que *El Ciudadano* representaría una función utópica (orientada al cambio estructural).

Ahora bien, presente en todos los medios de comunicación, estos intereses están materializados en la línea editorial según el punto de vista y los valores que tiene cada empresa informativa. Es una condición necesaria para el funcionamiento de los medios de comunicación contar con una línea editorial que ayude a guiar los métodos de escritura, tanto a nivel estructural como en temas informativos. Según Arrueta, se trata de una «matriz de comprensión, interpretación y resignificación de la realidad social; como base imprescindible para comprender la razón de los productos periodísticos» (2013, p. 200), la cual influye en cómo se entrega la información o qué información va dentro de la noticia, así como temas de redacción, siglas de empresas, nombres de ciudades, la forma en que se muestran los cargos de diferentes individuos, los juicios sobre determinadas acciones y pensamientos, o dentro de qué espacio se encuentran presentes las noticias al ser publicadas.

Existen estudios (Mattelart, 1970; Mattelart y Piccini, 1970; Sunkel y Geoffroy, 2001; Corrales y Sandoval, 2005 Mönckeberg, 2009; Basulto, 2020) que han perfilado a *El Mercurio* como un diario de ideología liberal en lo económico, dependiente de capital extranjero, que promueve el consumismo, junto a un discurso conservador y moralista. Por otro lado, es importante señalar que en su página web *El Ciudadano* se declara como medio alternativo, ya que a menudo se asocia con enfoques comunitarios. También se define como una plataforma para las demandas y transformaciones sociales, de ideología libertaria, ecologista y apegada a los derechos humanos, lo que explicita la ideología transparentada en su línea editorial.

1.4. Mediatización

La mediatización es «un concepto usado para analizar críticamente, por un lado, la interrelación entre los cambios en los medios y la comunicación, y por otro los cambios en la cultura y la sociedad» (Couldry y Hepp, 2024, p. 28). Según los autores, el término surge como una necesidad teórica en el estudio de las consecuencias cotidianas y sociales de los medios y de la comunicación, y también como conceptualización del influjo a largo plazo de la omnipresencia y multidireccionalidad de los medios en la vida en general, dejando de lado el proceso tradicional de producción-texto-audiencia. La mediatización alude a las consecuencias socioculturales derivadas de los procesos de mediación, entendidos como prácticas comunicativas que construyen significados. Según Martín-Barbero (2002), implica la influencia de los medios en la configuración de sentidos, identidades y experiencias sociales. En este estudio, esta

dimensión cultural se expresa en los imaginarios sociales, moldeados por los intereses y orientaciones editoriales de los medios analizados.

Nick Couldry (2012), ha matizado la teoría de la mediatización problematizando el fenómeno acerca de cómo las mediatizaciones pueden limitar la diversidad de voces y perspectivas en el espacio público al privilegiar ciertos discursos y formas de representación, poniendo atención a las dimensiones éticas y políticas en este tema. En el caso chileno, existe un escenario de alta concentración mediática-ideológica de la prensa en un duopolio formado por El Mercurio SAP (dueño de *El Mercurio*) y COPESA SA (dueño de *La Tercera*), *holdings* propietarios de múltiples plataformas mediáticas a nivel nacional (Guerra, 2019); sin embargo, pese a dicho escenario, se da un espacio para nuevas mediatizaciones y contenidos (Martin-Barbero, 2002) a cargo de medios independientes en plataformas digitales con mensajes alternativos a este duopolio mediático hegemónico (Gramsci, 1999). Este último es el caso del medio *El Ciudadano*, que se levanta como una opción para generar narrativas a través de imaginarios contrahegemónicos.

El mismo poder de modelación y construcción de realidad que tienen los medios (Pintos, 1995) se vuelve una oportunidad de reconfiguración de significados por medio de las nuevas tecnologías y redes sociales, lo que genera una gama más diversa y holística de interpretación de la construcción de realidades mediatizadas (Martin-Barbero, 2002). Los imaginarios (de delincuencia e inseguridad) pueden decodificarse analizando los contenidos mediáticos y teniendo en consideración las condiciones de producción de los discursos (conflicto de intereses y líneas editoriales) (Verón, 1993). Las noticias seleccionadas de *EMOL* y *El Ciudadano* darán cuenta de los imaginarios sociales en un espacio y tiempo determinados, y pueden ser comparados con los hallazgos de trabajos anteriores relativos a la materia.

1.5. Medios de comunicación tradicionales y alternativos

Según Anguita y Labrador (2019), la falta de reglas mínimas y la opción de dejar que el mercado se autorregule han contribuido a un escenario donde la singularidad de los mercados de medios no ha sido adecuadamente considerada por los organismos antimonopolios. Chile se ha convertido en un ejemplo a nivel mundial de la excesiva concentración mediática por el tipo de configuración de sus medios de comunicación de masas tradicionales (Mönckeberg, 2009), lo que afecta al pluralismo de los contenidos y beneficia a la mantención de intereses político-económicos de las élites chilenas (González, 2006). Esto se suma a un macroproyecto generalizado de seguridad en donde sujetos poderosos del sector público

y privado, soterradamente, sustentan un negocio lucrativo, así como un orden social explotador (Marx, 2023). Por lo tanto, el surgimiento de medios alternativos al discurso oficial de medios tradicionales —sobre todo en plataformas digitales— permite, de algún modo, ir regulando la disputa de narrativas en el escenario mediático.

Ayala (1996) define lo alternativo como un concepto históricamente variable, vinculado al contexto político y social. Se refiere a una inserción activa en la sociedad civil, la democratización de la palabra y el fortalecimiento de la cultura del debate. En contextos de crisis comunicacional, lo alternativo se opone al orden establecido, mientras que en escenarios democráticos promueve la liberalización informativa y la ampliación de la esfera pública. Así, contribuye al pluralismo mediático en la agenda mediática nacional (González-Bustamante y Soto, 2016). También son destacables las condiciones tecnológicas e intelectuales que han posibilitado el actual protagonismo de los espacios virtuales (Castells, 2019), los cuales son idóneos para la formación de medios alternativos.

En este sentido, la clasificación de *El Ciudadano* como medio alternativo se basa en su pertenencia a la Red de Medios de los Pueblos, su modo de financiamiento, su función como plataforma para voces y perspectivas excluidas y su papel de contrapeso a la información oficial (El Ciudadano, s. f.). En contraste, la categorización de *EMOL* como medio tradicional se justifica por su posición consolidada en el panorama mediático chileno, su trayectoria histórica, su capacidad de influencia, su forma de financiamiento, así como su modelo de producción y difusión. Por tanto, la noción de medio tradicional-hegemónico (*EMOL*) implica un grado de control y predominio sobre la narrativa pública que favorece a los intereses de las élites económicas y políticas (Sunkel y Geoffroy, 2001; Mönckeberg, 2009; Bravo *et al*., 2016; Breull, 2015; Godoy, 2016; Guerra, 2019). No obstante, es relevante considerar que la reputación percibida de los medios tradicionales ha experimentado un descenso significativo en los últimos años (Cadem, 2020; CEP, 2020).

1.6. Sensacionalismo

Una actividad antigua en la edición de los contenidos noticiosos ha sido el sensacionalismo (Ettinghausen, 2012), es decir, la exageración de la información y la ausencia de un filtro antes de distribuirla al público general. El sensacionalismo designa el acto de crear noticias exageradas para llamar la atención del receptor y alimentar la imagen que se quiere transmitir para encaminar a la población lectora hacia el mismo punto de vista o visión acerca de un tema en específico. Como afirma Benlloch (2020), el fin del sensacionalismo es obtener beneficios a través del

aumento de las audiencias y un mayor impacto en ellas. Esta práctica es inherente a la emergencia del periodismo moderno y es sustancial para poder comprender su evolución (Martínez y Laguna, 2020). Diseñar un contenido informativo de esta forma implica pasar por alto la autenticidad, objetividad y neutralidad fundamentales, e incluso se evita la participación de los periodistas (Saad, 2011).

Ampliando este concepto, Focás y Kessler (2015) afirman que la mediatización informativa de los delitos, en general, ha mutado de la noticia policial tradicional hacia la inseguridad misma convertida en noticia, con características como la generalización del riesgo, la fragmentación descontextualizada de los sucesos, aplicable a la violencia de género (Durand, 2016), las víctimas como centro de interés, la repetición de la idea de temor y de las «olas de delitos». Matizando lo anterior respecto del sensacionalismo, Villalobos León (2020) señala que no es condición irrenunciable que un medio de prensa escrita cuente con sección policial, para priorizar temas violentos en sus titulares principales de portada.

EMOL y *El Ciudadano* son diarios impresos y digitales modernos, por lo cual no están exentos de este tipo de prácticas; en este sentido, se necesita una mayor atención al analizar sus textos noticiosos para identificar posibles rasgos sensacionalistas.

2. Materiales y métodos

La investigación está enfocada desde una metodología cualitativa (Ruiz, 1999) con una base epistémica interpretativa (Weber, 1964) y con un fuerte componente hermenéutico (Gadamer, 2000). Se aplica un análisis de contenido cualitativo (Diaz, 2017) a un corpus de análisis construido a través de una muestra intencional (Mena, 2017). Dicho corpus se constituye con tres noticias de la versión digital del diario *EMOL*, como medio de comunicación de tendencia hegemónica y conservadora, y tres noticias del diario digital *El Ciudadano*, como medio contrahegemónico y progresista.

La elección de estos dos medios se fundamenta en la intención de contrastarlos debido a las notables diferencias en su clasificación dentro de los medios en Chile. Esta oposición entre los dos medios ofrece un terreno fértil para explorar cómo diferentes enfoques y clasificaciones pueden influir en la construcción de la narrativa sobre seguridad y delincuencia, recordando que los objetivos de este estudio son: a) analizar comparativamente la cobertura mediática de la seguridad y la delincuencia, para identificar diferencias y similitudes en el tratamiento informativo de ambos medios; y b) establecer una relación comparativa entre el análisis de la información de abril de 2023 publicada en *EMOL* y *El Ciudadano*,

contrastándola con hallazgos de investigaciones realizadas sobre el Estallido Social y los movimientos sociales anteriores, a propósito del imaginario de seguridad y delincuencia en la prensa digital en Chile.

Respecto a la selección de la muestra se han seleccionado seis noticias, tres de cada medio. Los criterios de selección de la muestra son: 1) periodo de tiempo (abril de 2023), debido a la prominencia del tema durante dicho mes en los medios de comunicación en Chile. 2) contenido temático, considerando los contenidos noticiosos publicados sobre seguridad y delincuencia por los medios de comunicación analizados; 3) se consideran dos medios en formato digital.

Para analizar las noticias seleccionadas se creó una malla de análisis categorial temática (Diaz, 2017), donde las categorías se derivan directamente de los datos encontrados (Strauss y Corbin, 2016).

2.1. Malla categorial temática

a) Construcción narrativa de la cobertura mediática en temas de seguridad y delincuencia de *EMOL* y *El Ciudadano* en abril de 2023.
b) Fuentes utilizadas y soluciones para abordar temas de seguridad y delincuencia en *EMOL* y *El Ciudadano* en abril de 2023.
c) Enfoques para abordar temas de seguridad y delincuencia en *EMOL* y *El Ciudadano* en abril de 2023.

También se consideran tres artículos científicos (Basulto, 2020; Basulto *et al*., 2020; Riffo-Pavón *et al*., 2021) para recoger y analizar imaginarios sociales en prensa digital escrita durante el Estallido Social y movimientos anteriores, a fin de realizar un análisis comparativo con los imaginarios de seguridad y delincuencia en abril de 2023. Estas investigaciones serán analizadas en las conclusiones y nos ayudarán a tener un punto de referencia comparativo con los medios analizados.

Los lineamientos éticos se ajustan a las recomendaciones del Comité Editorial de *Desde el Sur*, ya que se procura una presentación clara del método empleado, considerando la posibilidad de su contrastabilidad con hallazgos de futuras investigaciones. En todo el proceso investigativo, así como en su redacción final, se tiene en cuenta un actuar ético y responsable según las directrices establecidas por el Código de Conducta Editorial (COPE). A su vez, no existe ningún impedimento de tipo ético o de propiedad autoral al trabajar con contenidos de medios de comunicación masivos, puesto que son de uso público.

3. Resultados

En este apartado se presentan los resultados en relación con el objetivo de analizar la cobertura mediática en temas de seguridad y delincuencia de *EMOL* y *El Ciudadano* en abril de 2023, para identificar diferencias y similitudes en el diseño de las noticias considerando: a) construcción narrativa, b) fuentes y soluciones y c) enfoques.

3.1. Construcción narrativa de la cobertura mediática en temas de seguridad y delincuencia de *EMOL* y *El Ciudadano* en abril de 2023

Los medios presentan enfoques editoriales divergentes. Mientras que *EMOL* enfatiza en sus noticias la urgencia y gravedad de la situación de seguridad, *El Ciudadano* critica las políticas públicas y resalta los impactos negativos en sectores vulnerables. En la noticia «Debate sobre seguridad en Enade», *EMOL* afirma:

> La crisis de seguridad que vive el país fue uno de los aspectos centrales de los discursos en Enade, donde el Presidente Gabriel Boric y el empresariado coincidieron en la necesidad de que toda la sociedad actúe unida para enfrentar el crimen y la delincuencia.

Por su parte, *El Ciudadano*, en la noticia «Organizaciones de migrantes en Chile acusan criminalización por recientes políticas de seguridad implementadas», sostiene: «Nos preocupa que la respuesta frente a esta crisis sea generar medidas populistas que instrumentalizan y criminalizan a sectores sociales, como la población migrante».

Ambas noticias mantienen un tono general serio, con ciertos elementos de sensacionalismo en la noticia de *EMOL* al resaltar datos impactantes. *El Ciudadano*, por otro lado, busca mantener un enfoque más analítico, aunque con un tono declarativo y comprometido al presentar una posición específica sobre el debate en cuestión. Ambos coinciden en la relevancia del tema, pero divergen en el enfoque narrativo: dan importancia a la perspectiva de la víctima, y destacan preocupaciones sobre la delincuencia y las políticas de seguridad. *EMOL* se centra en la colaboración y el respaldo institucional, mientras que *El Ciudadano* destaca la preocupación por la eventual criminalización de los migrantes. Las perspectivas de la persona delincuente no se presentan de manera prominente en las noticias, y las soluciones propuestas son más orientadas hacia la seguridad y la protección de las víctimas.

3.2. Fuentes utilizadas y soluciones para abordar temas de seguridad y delincuencia en *EMOL* y *El Ciudadano* en abril de 2023

EMOL y *El Ciudadano* adoptaron enfoques distintos al seleccionar y presentar fuentes oficiales y expertos en sus coberturas sobre seguridad y delincuencia, y al momento de buscar soluciones sobre el tema. En el uso de fuentes, *EMOL* privilegia actores oficiales y empresariales, al reforzar una narrativa institucional, mientras que en *El Ciudadano* destacan voces críticas y un análisis contextual (muchas veces académico o comunitario) que vincula la delincuencia con desigualdades sociales.

En la noticia «Debate sobre seguridad en Enade», *EMOL* empleó declaraciones de presidentes de corporaciones y del propio presidente de la república, para abordar la crisis de seguridad desde perspectivas empresariales, gubernamentales y de la sociedad civil. La elección de términos intensos, como «crisis», sugiere una orientación editorial que destaca la gravedad de la situación. De la misma forma, a través de la noticia «Estado de excepción ante crisis de seguridad», *EMOL* destacó la propuesta de declarar un estado de excepción como respuesta a la crisis de seguridad, y aunque se incluyeron algunas voces críticas y alternativas, el enfoque principal se centró en esta medida extraordinaria. *EMOL* afirma: «El gobierno no tiene otra opción más que declarar el estado de excepción para enfrentar la ola de violencia y proteger a los ciudadanos». Por lo tanto, vuelve a predominar una solución punitiva a la problemática.

Por su lado, El Ciudadano, en la noticia «Organizaciones de migrantes en Chile acusan criminalización por recientes políticas de seguridad implementadas», se centró en fuentes que representan la perspectiva de las organizaciones de migrantes, como la Coordinadora Nacional de Inmigrantes de Chile y el Colectivo Sin Fronteras. Y aunque menciona al fiscal nacional como referencia, la falta de citas textuales significativas podría debilitar la fuerza de los argumentos en la denuncia de la presunta criminalización de personas migrantes. En cualquier caso, esta narrativa cuestiona la eficacia y la ética de las políticas punitivas aplicadas en contextos de vulnerabilidad social, teniendo en cuenta que la vulnerabilidad puede emerger como un espacio de experiencia en donde se da un aprendizaje adaptativo y la superposición de la angustia, la creatividad y redes de apoyo social (Perusset, 2023).

En otra noticia, «Profesores ante suspensión de clases por narco funeral», se abordó la normalización de la violencia y la delincuencia desde la perspectiva de los profesores, a través de declaraciones de líderes educativos. La noticia sugiere una crítica hacia la incapacidad del Estado para garantizar condiciones mínimas de seguridad en las escuelas y destaca la importancia de abordar la delincuencia para asegurar el derecho

a la educación. *El Ciudadano* señala: «Las suspensiones reflejan la falta de acción estructural en las comunidades más vulnerables, dejando a los educadores y estudiantes en una situación precaria». En este caso se incorporaron propuestas como la colaboración entre las escuelas y el Ministerio de Educación para abordar eficazmente la seguridad en el entorno escolar.

3.3. Enfoques para abordar temas de seguridad y delincuencia en *EMOL* y *El Ciudadano* en abril de 2023

En conjunto, el análisis de los principales ejes temáticos resaltados por *EMOL* revela un enfoque en la percepción ciudadana orientado al miedo a la inseguridad, la relación entre seguridad y desarrollo económico, y la necesidad de medidas extraordinarias en respuesta a la crisis de seguridad, sin indagar mayormente en el fondo de la problemática. Por otro lado, *El Ciudadano* se caracteriza por abordar la seguridad y delincuencia desde una perspectiva vinculada con factores sociales y políticos, y proponiendo soluciones estructurales y colaborativas.

EMOL, durante el periodo analizado, ha destacado tres ejes temáticos en su cobertura sobre seguridad y delincuencia. En la noticia «Cadem: 71% cree que combate a la delincuencia debe ser la prioridad del gobierno, 11 puntos más que hace dos semanas», se enfatiza en un aumento significativo en la preocupación ciudadana por la seguridad nacional. Se desarrollan datos de la Encuesta Plaza Pública Cadem, que indican una creciente percepción de aumento de la delincuencia y una demanda ciudadana de medidas más severas, como el endurecimiento de penas y la creación de un Ministerio de Seguridad. El análisis refleja la atención del medio en la opinión y expectativas de la sociedad respecto a la lucha contra la delincuencia. Nos señala: «La mayoría de los encuestados respalda un enfoque más enérgico por parte del gobierno, con medidas duras contra los delincuentes» (*EMOL*).

A su vez, en la noticia «Debate sobre seguridad en Enade: Boric apela a la unidad contra el crimen y empresarios refuerzan respaldo a Carabineros», el medio destaca la seguridad nacional en el marco de un encuentro empresarial. El titular refleja la relación entre seguridad, inversión y desarrollo económico. La noticia evidencia la atención de *EMOL* en la intersección de seguridad, economía y la colaboración público-privada como estrategia para superar la crisis de seguridad. Por último, en la noticia «Estado de excepción ante crisis de seguridad: Las peticiones al Gobierno para que decrete la medida en la Región Metropolitana» el medio aborda el tema del estado de excepción en respuesta a la denominada crisis de seguridad, poniendo el foco en las peticiones de distintos líderes políticos

para declarar el estado de excepción en la Región Metropolitana. Se resalta la urgencia de la medida debido a la creciente violencia y delincuencia, incluyendo episodios vinculados al crimen organizado.

El Ciudadano, durante abril de 2023, abordó la seguridad y la delincuencia desde diversas perspectivas, revelando sus principales ejes temáticos. En la noticia «Seguridad interior y crimen organizado: el debate rumbo a la propuesta de nueva Constitución», el medio destacó la relación entre la inseguridad y las desventajas sociales, al proponer soluciones estructurales como una Constitución social y algunas medidas que aborden la desigualdad. Nos señala: «Es necesario repensar las políticas de seguridad desde un marco que priorice la preocupación desde la sociedad» (*El Ciudadano*). Además, resaltó la importancia de no confundir la protesta social legítima con acciones delictuales.

Luego, en la noticia «Organizaciones de migrantes en Chile acusan criminalización por recientes políticas de seguridad implementadas en el país», el medio profundizó en la criminalización de las personas inmigrantes y en la preocupación de sus organizaciones representativas, lo que ha sido matizado por Rivera Olguin *et al*. (2022), ya que un tratamiento informativo apegado a una línea editorial específica puede fijar un estereotipo vulgarizado del inmigrante, considerado como un otro. También abordó críticamente las políticas de seguridad por ser medidas carentes de sustento científico y normativo, lo que genera reflexión sobre la importancia del Estado de derecho contra el crimen organizado y la violencia. Señala: «Nos preocupa que la respuesta frente a esta crisis sea el generar medidas populistas que instrumentalizan y criminalizan a distintos sectores sociales» (*El Ciudadano*). A su vez, la noticia «Profesores ante suspensión de clases por narco funeral», nos señala: «se está normalizando la violencia y la delincuencia» (*El Ciudadano*); por tanto, se evidenció la preocupación de la comunidad educativa, subrayando la percepción de incapacidad del Estado para asegurar condiciones mínimas en las escuelas.

4. Conclusiones

En relación con el objetivo a) analizar comparativamente la cobertura mediática de la seguridad y la delincuencia, para identificar diferencias y similitudes en el tratamiento informativo de ambos medios, se han podido realizar las siguientes observaciones.

El medio de comunicación *EMOL* tiende a adoptar un enfoque más conservador, abogando por medidas punitivas y la responsabilidad individual de las personas delincuentes. Destaca a la opinión pública y la colaboración público-privada como soluciones al problema de seguridad y delincuencia. En contraste, *El Ciudadano* adopta un enfoque más

progresista en la elaboración de sus contenidos, destaca los factores sociales y estructurales que contribuyen a la delincuencia y aboga por soluciones integrales. Adopta un enfoque crítico hacia la gestión gubernamental y destaca la importancia del Estado de derecho.

A su vez, la narrativa elaborada por *EMOL* desempeña un papel crucial en la construcción y perpetuación del imaginario social institucionalizado (Castoriadis, 1989) sobre seguridad y delincuencia en Chile, visto como una «crisis social y del orden público». Esta afirmación se sustenta en varios aspectos que abarcan desde la selección de temas y enfoques editoriales, hasta la elección de fuentes y el tono utilizado en la cobertura. Esta divergencia en los enfoques editoriales no solo refleja las diferencias ideológicas (Mannheim, 1997; Van Dijk, 2005) entre ambos medios, sino que también ilustra cómo contribuyen activamente a la formación y reproducción de un imaginario social institucionalizado (Castoriadis, 1989) y en permanente estado de tensión. La sociedad, al consumir e internalizar estas narrativas, es influida en sus pensamientos y acciones (Benlloch, 2020), y adquiere interpretaciones contrapuestas sobre el problema de seguridad y delincuencia.

Para Castoriadis (1989), el imaginario social trasciende las ideas individuales y se inserta en las estructuras sociales. En este marco, *EMOL* contribuye a institucionalizar significados tradicionales mediante un enfoque editorial conservador en lo social y liberal en lo económico (Mönckeberg, 2009; Breull, 2015; Bravo *et al*., 2016; Godoy, 2016; Guerra, 2019). En contraste, *El Ciudadano*, como medio alternativo (Ayala, 1996; González-Bustamante y Soto, 2016), busca instalar imaginarios divergentes, al proponer una visión de la seguridad como una «crisis social estructural e institucional», opuesta al discurso hegemónico promovido por *EMOL*.

Es evidente que ambos medios abogaron por enfoques distintos, siendo *EMOL* proclive a demandar medidas extraordinarias, como el Estado de excepción, respaldado por estrategias discursivas que incluyen el uso de fuentes y soluciones afines a la orientación conservadora del medio, como partidos políticos conservadores y personas empresarias con perspectivas económicas liberales que apelen a una audiencia con dichas preferencias e intereses. En contraste, *El Ciudadano* propuso consideraciones estructurales desde un enfoque teórico y práctico, aunque —al igual que EMOL— omitió proporcionar la perspectiva de la persona delincuente en su cobertura, ya que recurrió a fuentes que respalden la relación entre delincuencia y desigualdad social, y a representantes de organizaciones sociales, lo que contribuye a la formación de un imaginario alrededor del concepto de una realidad que necesita ser reparada y no analizada en búsqueda de culpables.

La relación entre la confianza en los medios (Klein, 2010) y la percepción de seguridad, especialmente entre quienes han sido víctimas de delitos, es clave para comprender cómo se construyen las narrativas mediáticas sobre el tema; esta conexión permite analizar el impacto diferenciado de los medios sobre distintos sectores de la población. En sus coberturas, *EMOL* prioriza temas de alcance nacional, como la seguridad y la opinión públicas, apoyándose en encuestas como las de Cadem para reforzar este tratamiento. En cambio, *El Ciudadano* pone énfasis en temáticas como la propuesta de nueva Constitución vinculada con el crimen organizado, abordando también la migración y la relación entre seguridad y educación desde una mirada crítica. En este marco, la relación sistémica entre opinión pública, medios y política (González-Bustamante y Soto, 2016) sugiere que las narrativas sobre seguridad no solo responden a hechos objetivos, sino también a dinámicas políticas que influyen en la agenda informativa.

Por ello, se puede establecer que el imaginario de *EMOL* retrata a una sociedad sumida en la delincuencia, donde predomina la violencia y el miedo, las comunidades no pueden salir tranquilas de sus hogares por temor a que ocurra alguna desgracia o verse involucrado por coincidir con un enfrentamiento entre la delincuencia y la policía, y define a la sociedad como atemorizada porque la delincuencia se adueñó de las calles. En cambio, la desigualdad social que procesa *El Ciudadano* configura su imaginario considerando factores sociales y económicos, lo que refleja una perspectiva más progresista. Al incorporar elementos sociales y económicos en su construcción del imaginario, el medio muestra una preocupación por abordar las raíces estructurales de la delincuencia. Esta perspectiva implica reconocer que la seguridad y la delincuencia no son simplemente cuestiones individuales, sino fenómenos que están interconectados con una estructura social y económica más amplia. Así, se propone un enfoque integral y colaborativo para abordar estos problemas. De esta forma, *El Ciudadano* se alinea en sus contenidos con su línea editorial (Arrueta, 2013). A pesar de algunas similitudes en las noticias de ambos medios, como la falta de perspectiva del delincuente, lo que coincide con la caracterización de los nuevos modos de tratamiento informativo (Focás y Kessler, 2015) ya que su representatividad en *EMOL* es nula y en *El Ciudadano* es teórica y socialmente parcial, no se aprecia mayor relevancia desde esta perspectiva.

Ahora bien, considerando el objetivo b) establecer una relación comparativa entre el análisis de la información de abril de 2023 publicada en *EMOL* y *El Ciudadano*, contrastándola con hallazgos de investigaciones realizadas sobre el Estallido Social y movimientos sociales anteriores, a

propósito del imaginario de seguridad y delincuencia en la prensa digital en Chile. Se puede sostener lo siguiente.

En «El Estallido Social chileno de 2019: un estudio a partir de las representaciones e imaginarios sociales en la prensa» (Riffo-Pavón *et al*., 2021), se revela una lucha entre imaginarios sociales dominantes y dominados (Baeza, 2007) en la construcción discursiva de los medios hegemónicos y contrahegemónicos (Gramsci, 1999), en un contexto de monopolización mediática (Guerra, 2019). Por tanto, el imaginario dominante seguiría en la línea de *EMOL* y el dominado relacionado a *El Ciudadano*, aun cuando en la actualidad su disputa parece ir equilibrándose si se pone atención a la comunicación alternativa (Ayala, 1996; González-Bustamante y Soto, 2016) en los espacios virtuales (Castells, 2019).

Sin embargo, según Anguita y Labrador (2019), la regulación actual no parece ser suficiente. Estos cuestionamientos resaltan la necesidad de explorar cómo la regulación, o su falta, puede influir en la construcción de narrativas noticiosas, y en la representación de la realidad social en torno a la demanda social de seguridad y delincuencia que persiste a través de los años. Es el caso de *El Mercurio* como medio hegemónico que, a propósito de la regulación actual, perpetúa imaginarios sociales conservadores, y *El Ciudadano* como medio contrahegemónico que busca la generación de imaginarios alternativos.

A su vez, en «Imaginarios sociales y representaciones en torno al movimiento estudiantil de 2011: hacia la configuración de un perfil mediático del Grupo El Mercurio S. A. P» (Basulto *et al*., 2020), se analiza cómo ciertas ideas, como «encapuchado», «necesidad de represión policial», «Estado ineficiente», se repiten y reaparecen en los medios de comunicación de dicho grupo mediático al informar sobre las movilizaciones estudiantiles. Los términos utilizados por *EMOL* en la elaboración de sus narrativas de abril de 2023, en el análisis del tono y sensacionalismo (Ettinghausen, 2012; Benlloch, 2020), fueron «estado de excepción» y «crisis de seguridad», lo que se puede apreciar como un eje conductor y persistente entre los relatos de los diferentes periodos estudiados.

Los hallazgos del estudio muestran que el tratamiento informativo sobre seguridad y delincuencia en 2023, en *EMOL* y *El Ciudadano*, se vincula con las tensiones sociales y económicas que detonaron el Estallido Social de 2019 (Riffo-Pavón *et al*., 2021). La perspectiva conservadora de *EMOL* y la progresista de *El Ciudadano* reflejan las divisiones y demandas sociales expresadas durante la llamada Primavera Chilena (Ortúzar, 2019), al alimentar imaginarios opuestos sobre seguridad. El posicionamiento nacional de *El Ciudadano* como medio alternativo se explica, según Basulto

(2020), por la creciente influencia de los medios alternativos digitales en un escenario de desconfianza hacia instituciones y medios tradicionales. Ahora, a medida que avanzamos hasta abril de 2023, la preocupación por la seguridad adquiere relevancia (Cadem, 2023), y es conceptualizada como una «crisis de seguridad» por ambos medios.

La forma en que *EMOL* y *El Ciudadano* abordan la crisis de seguridad evidencia sus diferencias editoriales. Sus narrativas van más allá de reflejar la evolución del problema, sino que también apuntan a interpretaciones divergentes sobre su magnitud y sus causas; revelan cómo los medios y la sociedad interactúan en la construcción de significados, así como la conexión entre el Estallido Social y la persistencia de tensiones sociales en las narrativas actuales, al resaltar la profundidad de los problemas estructurales que afectan a la sociedad chilena. El periodismo, dentro de la mediatización del imaginario social de seguridad y delincuencia, cumple la función de construir, seleccionar y legitimar sentidos compartidos en comunidad, incidiendo en la configuración simbólica de la realidad social.

Contribución de autoría

Oscar Basulto Gallegos participó en las fases de conceptualización, curación de datos, análisis de datos, adquisición de fondos, investigación, metodología, administración de proyecto, recursos, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original, y redacción, revisión y edición del texto final.

Gabriela Tenorio Villalobos participó en las fases de conceptualización, análisis de datos, investigación, metodología y visualización.

Agustín Parra López participó en las fases de conceptualización, curación de datos, análisis de datos, visualización, redacción del borrador original, y redacción, revisión y edición del texto final.

Fuente de financiamiento

Proyecto de Investigación, Código DIREG 09/2023, titulado «Significaciones sociales mediatizadas en medios de comunicación digitales, plataformas virtuales ciudadanas y en redes sociales, en el contexto del estallido social del 18-O en las ciudades de Santiago y Concepción; prestando especial interés en los casos de la llamada "primera línea" y en organizaciones de estudiantes secundarios». Dirección de Investigación UCSC.

Potenciales conflictos de interés

Ninguno.

Agradecimientos

Agradecimientos a la Dirección de Investigación UCSC por el Proyecto de Investigación, Código DIREG 09/2023.

Agradecimientos a la Dirección de Investigación UCSC por el Fondo de Financiamiento de actividades académicas del primer semestre del 2025.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andréu, J. (2003). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Universidad de Granada, Centro de Estudios Andaluces. https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/Las-t%C3%A9cnicas-de-an%C3%A1lisis-de-contenido-una-revisi%C3%B3n-actualizada.pdf

Anguita, P. y Labrador, M. (2019). Pluralismo y libre competencia en el mercado de la televisión y radiodifusión: el caso chileno. *Revista de Comunicación*, *18*(1), 11-32. https://dx.doi.org/10.26441/RC18.1-2019-A1

Arrueta, C. (2013). La línea editorial como estrategia de demarcación de zonas periodísticas. El caso de un diario conservador de Jujuy (Argentina). *Revista Brasileira de História da Mídia*, *2*(2). 199-212. https://doi.org/10.26664/issn.2238-5126.2220134120

Ayala Ramírez, C. A. (1996). Medios de comunicación alternativos: rasgos, logros, obstáculos y retos. Realidad, *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, *49*, 119-134. https://doi.org/10.5377/realidad.v0i49.5103

Baeza, M. (2003). *Imaginarios sociales. Apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Universidad de Concepción.

Baeza, M. (2007). *Imaginarios sociales dominantes de un otro inferiorizado: el caso del indígena en Chile*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. https://cdsa.aacademica.org/000-066/950

Baeza, M. (2008). *Mundo real, mundo imaginario social. Teoría y práctica de sociología profunda*. RIL.

Basulto, O. (2020). Imaginarios y representaciones como nociones teóricas para comprender el estallido social chileno. Un análisis de contenido en prensa escrita. En L. Mañas, I. Sacaluga y S. Mariscal (coords.), *Manifestaciones del humanismo en el siglo XXI* (pp. 69-80). Tirant Lo Blanch.

Basulto, O., Jullian, C. y Segovia, P. (2020). Imaginarios sociales y representaciones en torno al movimiento estudiantil de 2011: hacia la configuración de un perfil mediático del Grupo El Mercurio S. A. P. *Universum*, *35*(1), 250-287. https://www.scielo.cl/pdf/universum/v35n1/0718-2376-universum-35-01-250.pdf

Benlloch, C. (2020). Evolución de los medios de comunicación: sensacionalismo e interacción. *Beers&Politics*, *5*, 48-53.

Berger, P. y Luckmann, T. (1976). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.

Bravo, R., Briones, C., Faundez, S., Puelles, G., Fuentes, A., Bosselin, H. y Briones, R. (2016). *Chile concentrado. Investigación sobre el modelo económico*. (1.ª ed.). Centro Democracia y Comunidad y Konrad Adenauer Siftung.

Breull, L. (2015). *Estudio de revisión y análisis de fuentes secundarias sobre la concentración de medios de comunicación nacional y regional*. Consejo Nacional de Televisión.

Cadem. (2020). *Estudio medios de comunicación post crisis*. Comunidad Cadem.

Cadem. (2023). *Encuesta Plaza Pública*. Cadem.

Carretero, E. (2018). Actualidad del campo de los imaginarios y las representaciones sociales en España: un archipiélago en busca de comunidad. En F. Aliaga, M. Maric y C. Uribe (coords.), Imaginarios y representaciones sociales. *Estado de la investigación en Iberoamérica* (pp. 293-348). Universidad Santo Tomás.

Cassirer, E. (1967). *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*. Fondo de Cultura Económica.

Castells, M. (2019). *Ruptura: la crisis de la democracia liberal*. Alianza.

Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.

Centro de Estudios Públicos (CEP). (2020). *Estudio nacional de opinión pública n.° 84*. CEP.

Corrales, O. y Sandoval, J. (2005). *Concentración de los medios, pluralismo y libertad de expresión*. Centro de Estudios de la Comunicación. Universidad de Chile.

Couldry, N. (2012). *Media, society, world. Social theory and digital media practice*. Polity Press.

Couldry, N. y Hepp, A. (2024). La mediatización y sus conceptualizaciones: contextos, tradiciones, discusiones. En C. Scolari, J. Fernández y J. Rodriguez-Amat (eds.), *Mediatización(es). Conversaciones teóricas entre Europa y América Latina*. Fundación Friedrich Ebert.

Díaz Herrera, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de revista Universum. *Revista General de Información y Documentación*, *28*(1), 119-142. https://doi.org/10.5209/RGID.60813

Durand, L. P. (2016). Ocho casos de violencia contra la mujer en el discurso periodístico peruano. *Desde el Sur*, *8*(1), 159-188.

El Ciudadano. (S. f). Quiénes somos El Ciudadano. https://www.elciudadano.com/quienes-somos/

Ettinghausen, H. (2012). Prensa amarilla y barroco español. En R. Chartier y C. Espejo (eds.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco* (pp. 127-157). Marcial Pons.

Focás, B. y Kessler, G. (2015). Inseguridad y opinión pública: debates y líneas de investigación sobre el impacto de los medios. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (19), 41-58. https://doi.org/10.1016/j.rmop.2015.07.001

Gadamer, H. G. (2000). *Verdad y método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Sígueme.

Godoy, S. (2016). Media ownership and concentration in Chile. En E. Noeam (ed.), *Who owns the world's media? Media concentration and ownership around the world* (pp. 641-674). Oxford Scholarship Online. https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199987238.003.0021

González, J. (2006). La prensa en el Chile neoliberal, discurso político de la prensa escrita en contextos de conflicto social: El caso del movimiento secundario del 2006. Universidad de Chile. https://www.opech.cl/prensa/analisis/El%20discurso%20de%20la%20prensa%20sobre%20el%20movimiento%20secundario%20-noviembre%202006.pdf

González-Bustamante, B. y Soto, D. (2016). Pluralismo en los medios digitales escritos en Chile, una exploración de casos clave. *Serie Política, Gestión y Políticas Públicas*, *2*, 1-26.

Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la cárcel. Tomo 5*. Era.

Guerra, P. (2019) *Concentración de medios de comunicación. Conceptos fundamentales y casos de estudio*. Asesoría Técnica Parlamentaria, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Interamericana.

Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómeno, conceptos y teoría. En S. Moscovici (comp.), *Psicología social II* (pp. 478-494). Paidós.

Klein, G. F. (2010). *El impacto de los medios de comunicación de masas en la percepción de la seguridad pública. Un estudio empírico del caso chileno en el contexto latinoamericano*. [Tesis de magíster en Ciencias Sociales, Universidad de Chile]. https://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2010/cs-klein_g/html/index.html

Mannheim. K. (1997). *Ideología y utopía*. Fondo de Cultura Económica.

Martín-Barbero, J. (2002). Pistas para entre-ver medios y mediaciones. *Signo y pensamiento*, *XXI* (41), 13-20. http://www.redalyc.org/pdf/860/86011596003.pdf

Martínez, F. A. y Laguna A. (2020). *Sangre, miedo y evasión: el sensacionalismo periodístico en España*. Fragua.

Mattelart, A. (1970). La dependencia de los medios de comunicación de masas en Chile. *Estudios Internacionales*, *4*(13), p. 124-154. https://doi.org/10.5354/0719-3769.1970.18916

Mattelart, A. y Piccini, M. (1970). Los medios de comunicación. La ideología de la prensa liberal en Chile. Cuadernos de la realidad nacional Nº 3, marzo de 1970. *Estudios Internacionale*s, *4*(14), 154-157. https://doi.org/10.5354/0719-3769.1970.18893

Marx, E. (2023). Sobre el discurso de seguridad que subyace las prácticas de vigilancia. *Desde el Sur*, *15*(3), 1-16. https://revistas.cientifica.edu.pe/index.php/desdeelsur/article/view/1396

Mönckeberg, M. (2009). *Los magnates de la prensa*. Random House Mondadori.

Ortúzar. P. (2019). Chilean Spring. BBC.

Perusset, M. (2023). Resiliencia y reconstrucción: lecturas sobre vulnerabilidad y el impacto de violencia de género (2019-2021). *Desde el Sur*, *15*(1), 1-18. https://doi.org/10.21142/DES-1501-2023-0008

Pintos, J. L. (1995) *Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social*. Sal Terrae.

Riffo-Pavón, I., Basulto, O. y Segovia, P. (2021). Social chileno de 2019: un estudio a partir de las representaciones e imaginarios sociales en la prensa. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, *66*(243), 345-368. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-19182021000300345&script=sci_abstract

Rivera Olguín, P., Herrera Salinas, J. y Sánchez Espinoza, E. (2022). El Corvo: un caso de discurso xenófobo y nacionalista en un contexto de violencia, Tarapacá, 1919. *Desde el Sur*, *14*(1), 1-17. https://doi.org/10.21142/DES-1401-2022-0009

Ruiz, J. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto.

Saad, A. S. (2011). El sensacionalismo o la «insurrección» de las masas. *Razón y Palabra*, (78).

Strauss, A. y Corbin, J. (2016). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentad*a. Universidad de Antioquia.

Sunkel, G y Geoffroy, E. (2001). *Concentración económica de los medios de comunicación*. LOM.

Taylor. S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós

Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, *10*(29), 9-36. https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/2703

Verón, E. (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa.

Villalobos León, M. G. (2020). Los temas policiales y la violencia, los asuntos priorizados por el diario más exitoso de habla hispana. *Desde el Sur*, *12*(1), 177-200.

Weber, M. (1964) *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

Young, J. (1999). *The exclusive society. Social exclusion, crime and difference in late modernity*. Sage Publications.

Young, J. (2007). *The vertigo of late modernity*. Sage Publications.

Young, J. (2011). *The criminological imagination*. Polity Press.

Oscar Basulto Gallegos es jefe del Magíster en Comunicación y Cambio Social. Facultad de Comunicación, Historia y Ciencias Sociales, Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC). Doctor en Sociología, magíster en Comunicación Estratégica, periodista y licenciado en Comunicación Social. Académico-investigador adscrito al Departamento de Ciencias de la Comunicación (UCSC). Experiencia en estudios de mercado, estudios de medios de comunicación, consultorías de comunicación y construcción de realidad intencionada en la prensa y educación.

Gabriela Tenorio Villalobos es periodista y licenciada en Comunicación Social. Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC).

Agustín Parra López es licenciado en Filosofía. Cursa un magíster en Comunicación y Cambio Social. Asistente de investigación en el Observatorio de Estudios de la Sociedad de la Universidad Católica de la Santísima Concepción. Sus líneas de investigación son el estudio del gusto estético y las relaciones entre ética y estética, así como los sistemas de censura y clasificación de contenidos y el consumo cultural.

Recepción: 14/3/2025
Aceptación: 26/5/2025